

Sebastià Riutort Isern, *ENERGÍA PARA LA DEMOCRACIA. LA COOPERATIVA SOM ENERGIA COMO LABORATORIO SOCIAL*, Los libros de la Catarata/Fuhem ecosocial, colección Economía crítica y ecologismo social, Madrid, 2016, (237 pp.) ISBN, 978-84-9097-173-4

Jordi Roca Jusmet¹

Departamento de Economía, Universidad de Barcelona

Este libro, que aparece con el directo y acertado título *Energía para la democracia*, es la adaptación de la tesis doctoral presentada unos meses antes en la Universidad de Barcelona como "Reapropiación popular de la energía en los albores de una transición incierta", dirigida por Joaquim Sempere y Maite Montagut.

El título de la tesis era revelador de la orientación del trabajo. La preocupación principal del autor es discutir las posibilidades de revertir un proceso histórico en el que la provisión de energía está subordinada a la obtención de beneficios en vez de orientarse a la satisfacción de las necesidades. Las fuerzas que se oponen a este proceso se caracterizan (siguiendo la terminología de Karl Polanyi, autor de referencia del libro) como un contramovimiento al dominio del mercado y del capitalismo.

El sector eléctrico español, cuya evolución histórica se describe brevemente en el libro, se caracteriza por el dominio de unas pocas empresas privadas –el llamado oligopolio eléctrico– que dominan claramente la generación y comercialización eléctrica y monopolizan el transporte y la distribución de electricidad. El diseño del sistema es muy centralizado con grandes centros de generación de electricidad que se transforma y transporta a grandes distancias hasta los lugares en que se utiliza. No existe, ni puede existir, nada parecido a un mercado autoregulado y las instituciones que regulan el mercado eléctrico son complejas. El autor las ha estudiado y ello le permite discutir con fundamento las posibilidades y límites de la actuación de los actores que pretenden cambiar el modelo.

El título de la tesis se refería también a una transición incierta. No hay duda de que la transición a un modelo energético renovable es inevitable en el futuro. Hay, sin embargo, dos incertidumbres. La primera es la velocidad con que esto se realizará. La transición no será fácil y cuanto más se retrase más se consolidará la adicción a las energías no renovables, más dura será la adaptación a una oferta decreciente y más graves serán los problemas ambientales en términos de cambio climático y otros tipos de contaminación y de riesgo nuclear.

¹ jordi-roca@ub.edu

La segunda incertidumbre es si el futuro renovable será un futuro energético también centralizado y controlado por grandes empresas o un modelo descentralizado y democrático. El sol y el viento -a diferencia de los combustibles fósiles- afortunadamente no se pueden comprar y vender, están muy distribuidos y, además, permiten instalaciones de captación a pequeña escala. Esto abre la posibilidad a un modelo de generación eléctrica distribuida donde las personas individuales y las pequeñas comunidades tengan un papel determinante como generadores-consumidores. Pero cómo será la transición no está en absoluto predeterminado y las grandes empresas también pugnan por controlar los negocios eólico y solar ya que indirectamente sí se pueden "apropiar" del sol o el viento controlando las instalaciones de captación.

El libro es ante todo una historia detallada de la experiencia de *Som Energia* desde su creación en 2010 a partir de entrevistas, de la observación directa y la participación activa durante años en la vida de la cooperativa. Y también a partir del estudio de experiencias similares en otros países de las que el libro nos informa. No se trata en absoluto de una mera descripción de la experiencia sino de un análisis a partir de referentes teóricos sobre el papel de los mercados en diferentes sociedades y de un esfuerzo de definición de conceptos de fronteras difusas -y a veces muy desvirtuados- como innovación social y economía social y solidaria. Para el autor, en una economía capitalista es difícil pero posible introducir prácticas que rompen con la lógica capitalista depredadora y explotadora. La historia no está escrita y las innovaciones sociales pueden mejorar la situación de muchas personas, reducir las presiones ambientales, experimentar con otras formas de relación económica -no en vano el subtítulo del libro es: "la cooperativa *Som Energia* como laboratorio social"- y quizás acumulativamente abrir posibilidades de transitar -al menos en algunos ámbitos- hacia formas no capitalistas de relaciones económicas aprovechando lo que Erik Olin Wright, otro referente teórico del libro, llama intersticios del sistema capitalista en su libro *Construyendo utopías reales*.

Som Energia no ha cambiado el modelo energético dominante pero es sin duda un caso de éxito. En poco más de cinco años se ha convertido en un referente de alternativa cooperativista en el sector energético con más de 28.000 socios/as, financiando proyectos de generación de energías verdes, actuando como comercializadora alternativa (llegando ya a casi 40.000 clientes) y también como generador de información, debate y activismo para promover la transición energética hacia un modelo renovable cien por cien y más democrático. Esto aún tiene más mérito dado que durante los años de espectacular crecimiento de la cooperativa (que el libro ilustra gráficamente) el marco regulador se hizo más desfavorable al desarrollo de las energías renovables. Afortunadamente la apuesta arriesgada de Sebastià Riutort y de sus directores de orientar la tesis sobre una cooperativa entonces incipiente y cuyo futuro estaba por ver ha permitido estudiar un caso de expansión y de rica e innovadora vida interna.

Este es un libro comprometido, en absoluto neutral, pero nada apologético. Por ejemplo, se señala abiertamente cómo en la situación actual la venta de energía certificada de origen renovable tiene por sí misma un casi nulo poder transformador ya que no implica una mayor generación de este tipo de energía; la venta de certificados se llega a caracterizar de "simbólica" o, citando al propio responsable de comercialización de la cooperativa, de "declaración de intenciones" (pp.135-136). La capacidad para generar electricidad en proyectos propios en el restrictivo marco regulador actual ha ido muy por detrás de la cantidad de electricidad comercializada. Pero también cabe destacar, como se señalaba antes, que los efectos de *Som Energia* deben verse en su actividad conjunta como generadora, comercializadora e impulsora de consciencia y de políticas a favor de otro modelo energético.

Por otro lado, el libro describe los diversos mecanismos de funcionamiento que de forma innovadora se han ido creando para aumentar la transparencia y la participación democrática. Pero ello también se hace de forma crítica sin olvidar las grandes dificultades. Una de los aspectos más interesantes del libro es la discusión (en el capítulo cuatro) sobre las potenciales tensiones a las que se enfrenta *Som Energia*, como cualquier cooperativa que pretenda una gobernanza democrática. Siguiendo el lenguaje de otros autores, plantea que los problemas pueden surgir tanto del "clivaje vertical" entre la estructura técnico-empresarial

y la política y de la "fractura horizontal" entre administrador y administrados y entre representados y representantes. La tesis no define simplemente a la cooperativa como ejemplo de economía social y solidaria con unas características dadas sino como una asociación viva en la que la democracia se ha de cultivar permanentemente para que no sea una mera etiqueta. A pesar de los esfuerzos, la limitada predisposición a la participación lleva inevitablemente a que el papel activo lo jueguen una minoría de socios.

El libro, que recomiendo muy sinceramente, concluye reflexionando sobre el papel relativo que pueden tener las cooperativas y el sector público en una transición energética de base democrática y participativa. La transición energética dependerá de las iniciativas desde abajo, pero también por supuesto de cómo evolucionen las políticas públicas tanto estatales como locales, lo cual es especialmente reseñable cuando entidades locales se plantean ser agentes activos del cambio del modelo energético. El tema no puede, por tanto, ser más actual y el libro más oportuno.